



Editor Responsable—  
D. ROSENDO LABARDEN.

Se publica por la imprenta de LA CRONICA.  
Calle de la Reconquista N.º 33.

BUENOS-AIRES, MARTES 27 DE FEBRERO DE 1855.

Subscription por mes 2/5—Numeros sueltos 3/8.

AÑO I.—NUM. 237.

### ALMANAQUE.

Hoy 27—San Baldomero confesor.

### CORREOS Y DILIGENCIAS

PARA EL INTERIOR.

**Para Buenos y la Boca.**  
Todos los días y a todas horas se hallan diligencias en las Plazas del 25 de Mayo y de Monserrat.

**Diligencia para Quilmes.**  
Todos los Domingos de 7 a 8 de la mañana, en la calle de Tacuari frente al almacén de Peredo.  
Mensajerías Argentinas—5, 15 y 25.

**Para Chacabuco y Dolores.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 4, 14, 18, 20, 25, y 30 de cada mes.

**Para Sañudo y Tandil.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 7 y 21 de cada mes.

**Para Cabañero y Guadalupe del Monte.**  
Mensajerías Argentinas—8, 18, y 18 de cada mes.

**Para Lobos y 25 de Mayo.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 9, 15, y 25 y a más una diligencia hasta Lobos todos los Jueves.

**Para Navarro, Chivilcoy y Bragado.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 4, 14 y 24 de cada mes.

**Para la Villa de Mercedes.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 10, 17 y 27.  
Diligencia de Mercedes a P. 11, 11 y 27.  
del núm. 161.

**Para la Villa de Luján, Arca y Arce.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 10, 20 y 30 de cada mes.  
Diligencia de Luján, Arca y Arce—Todos los días Sabados.  
Mensajerías Nacionales—Los días 5, 15 y 25 de cada mes.  
za Luján núm. 26.

**Para el Pilar y Capilla del Señor.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 3, 13 y 23 de cada mes.  
Vapor "Uruguay"—sin salida fija.

**Giles, Fortín de Arce, Salta y Pergamino.**  
Mensajerías Argentinas—Los días 10, 20 y 30 de cada mes.  
Mensajerías Nacionales—Los días 5, 15 y 25.

**Para San Nicolás y Rosario.**  
Mensajerías Argentinas—9 y 16.  
Vapor "Uruguay"—sin salida fija.

**Diligencia para Flores.**  
Todos los días a las 8 de la mañana, en la caballería calle de la Victoria del teatro media cuadra para el campo.

**San Isidro, San Fernando, Combes y Zárate.**  
Mensajerías Argentinas—Los Martes, Jueves y Sábados.

**Para San Fernando, Capilla del Señor y Zárate.**  
Diligencia Zárate, calle de 7 Los días 3 y 18 de cada mes.  
Representantes núm. 5.

### Avisos Marítimos.

**Para San Nicolás, Rosario, Paraná, Goya, Corrientes y el Paraguay.**  
CARGA Y PASAJEROS.



## BUENOS AIRES.

Estará listo para recibir carga para las arriba mencionados destinos (con preferencia para la Asunción del Paraguay) el lunes 19 del corriente, y saldrá el jueves 1.º de Marzo a las once (11) del día en punto. La carga se recibirá dos días antes de salir a las cinco de la tarde. Las comodidades para pasajeros son excelentes y el trato lo mejor posible, debiendo estar a bordo con sus equipajes a las 10 de la mañana a más tardar.

No se recibirá a bordo carga sin orden ni pasajeros sin boleto de los agentes.

### Tarifa de pasajes.

De Bs. Aires, a S. Nicolás ó Rosario	16 pata.	proa	8 pata.
" " " " " " " "	24 pata.	" "	12 "
" " " " " " " "	32 pata.	" "	16 "
" " " " " " " "	40 pata.	" "	20 "
" " " " " " " "	48 pata.	" "	24 "
" " " " " " " "	56 pata.	" "	28 "
" " " " " " " "	64 pata.	" "	32 "

Por más pormenores, ocurrirse al escritorio de—  
Bernal y Cárrega,  
Calle de la Reconquista No. 55.

### FOLLETTIN.

## FE, ESPERANZA Y CARIDAD

por

Antonio Flores.

Continuación al No. 12 de la Opinión.

Si en vez de hallarse en medio de una plaza pública hubiesen estado dentro de una iglesia, habrían necesitado que el sacerdote sucediera cien veces el manejo de las llaves, como hace con las bestas para obligarlas a salir del templo cuando van a cerrar las puertas.

Todos estaban persuadidos de que ya no les quedaba otra cosa que ver sino el edificio que habían tenido tiempo suficiente para examinar a su satisfacción; pero averiguados de que *estaban allí los unos* a los otros, inventaban cien distinciones absurdas y hacían otras tantas suposiciones gratuitas para disculparse a sí propios su curiosidad.

Como había tanta jente, decían los unos, habían tenido miedo de sacar a los reos principales y han empezado por llevarse a la señora.

—Si fuera así, no se hubiese retirado la tropa, interrumpían los otros.

—Eso lo han hecho por disimular.

—Verdad es... pero, y si se escapan mientras tanto los presos?

—Ya los habrán asegurado arriba.

—Tiene V. razón... por eso no han bajado aun los alguaciles!

—Cuando les digo a Vds. que es una gran conspiración la que se ha descubierto!

—Yo he oído decir que la tropa está en los cuarteles, y que tiene orden de salir a la calle al primer aviso.

—A mí me ha dicho un amigo que está todas las noches en el café con una persona muy allegada a un primo del capitán general, que este no comió ayer en su casa, y que fue llamado al consejo de ministros.

—Sí, pero eso será a consecuencia de un parte que se recibió del ejército de Cataluña.

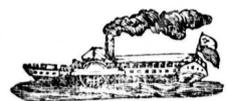
—Ríase vd. de partes... eso era por lo que acabó vd. de ver.

—Por la priomide esa señora?

—Justo y cabal... la priomide esa señora significa mas de lo que parece... yo se... que sabe vd? dijeron con ansiedad varias personas agrupándose en derredor del preopinante.

—Sí... añadió este bajando la voz, que las potencias del Norte quieren intervenir en nuestros

### VAPOR AMERICANO



## ASUNCION.

Saldrá el 29 del corriente mes para los puertos de—  
San Pedro, San Nicolás, Rosario, San Lorenzo, Diamante, Santa Fé, Paraná, La Paz, La Esquina, Goya, Bella Vista, Corrientes, Villa del Pilar y Asunción.

Para tratar con respecto a fletes, ocurrirse al escritorio de los Sres. Lynch, Ross y ca., calle de la Reconquista número 154. Y para pasajes al escritorio de Enrique Dowse, oficina de los vapores, calle de la Merced núm. 17.

En el mismo vapor se necesita un mozo de cámara.

### PARA NUEVA YORK.

La primera clase larca americana GIBBY, su capitán E. Lincoln, teniendo a bordo los mejores partes de su carga contratada admitió el resto a flete, el que puede recibir de una vez para tratar ocurrirse a sus consignatarios—Zimmerman Frazier y ca., calle de la Defensa núm. 69.

### PARA EL HAVRE.

La nueva y muy velera de primera clase francesa CORNELIUS, capitán Billard, teniendo ya la mayor parte de su carga contratada admitió a flete, el que puede recibir de una vez para tratar ocurrirse a sus consignatarios los Sres. Manilla y ca., 6 a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, Reconquista 41.

### PARA AMBERES.

El primer clase bergantín español FIDELIDAD, capitán S. Manóiz, teniendo ya en su carga contratada admitió a flete, el que puede recibir de una vez para tratar ocurrirse a sus consignatarios los Sres. Manilla y ca., 6 a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, Reconquista 41.

### PARA CETTE.

El muy velero bergantín francés ERDREIC EUGENIE, capitán Louvet, teniendo toda su carga contratada admitió a flete, el que puede recibir de una vez para tratar ocurrirse a sus consignatarios los Sres. Manilla y ca., 6 a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, Reconquista 41.

### PARA PERNAMBUCO.

La barca francesa St. ANDRE, capitán Bronckhoff, saldrá en pocos días para dicho destino, tomará pasajeros que sean bien tratados. Para tratar ocurrirse a sus consignatarios los Sres. A. Storr y ca., 6 a H. Lezica y Sagory, corredores marítimos, Reconquista 41.

### Para Mauricio y Borbon.

PARAJEROS SOLAMENTE.  
Saldrá para dichos puertos a mediados de febrero próximo la fragata francesa V. LÉLE DE METZ, de porte de 728 toneladas, tiene las mejores comodidades para pasajeros acomodados un buen trato para tratar ocurrirse a sus consignatarios el señor D. Nicolás Sorribes, calle Santa Clara núm. 51.

Se previene igualmente que la correspondencia que haya de conducir este buque se reciba en el buzo de la "Sala Española de Comercio."

### Sitio de Sebastopol.

Campamento delante de Sebastopol, Noviembre 29.  
(CONTINUACION.)

Para que en Inglaterra puedan saber lo que tienen que esperar cuando caiga Sebastopol, suponiendo que es tomado por asalto, diré que los rusos, aprovechándose de nuestra inactividad y silencio, han fortificado a Sebastopol cuatro veces mas en los últimos diez días. Han escarpado el terreno frente a las baterías, han construido también fuertes palizadas al frente de todas sus líneas, lo que opone un formidable obstáculo a la marcha de las columnas de ataque. Han establecido

asaltos... y el ruso...

El diplomático preopinante tomó mirando a un lado y a otro como si temiera que le escuchara el agente de policía, y los que le rodeaban preguntaron con impaciencia:

—¿Qué dice el ruso?

—El hombre viene a hablar con el mayor misterio y en voz baja diciendo:

—Que, o pone ella en el trono a Carlos V ó le deja pasar con un ejército de seiscientos mil hombres...

—¿Rusos? preguntó asustado uno de los oyentes.

—¿Señor... rusos.

—¿Y qué tiene que ver eso con la priomide de la señora?

El diplomático se sonrió como dando a entender que se callaba grandes cosas, y replicó:

—Señores, en la política extranjera hay misterios que no todos comprenden... los gobiernos de ciertos países necesitan agentes...

—Y cree vd. que esa señora es agente del emperador de Rusia?

—Yo no digo nada... repuso el diplomático sonriendo con aire de importancia.

—Hacer vd. bien de no decirlo, replicó uno de los que habían callado hasta entonces, porque es un disparate el pensarlo siquiera... Me da lástima por ciertas cosas... Como quiere a-ud que sea agente de la Rusia una triste hermana de la caridad, a quien han preso de orden del vicario eclesiástico por haberse escapado del hospital general!

—¿Qué dice vd? exclamó otro de los oyentes...

Con que esa señora es una de las bestias que se escaparon...

—La superiora nada menos.

—Y la otra que iba con ella!

—No se sabe.

—Como era joven y bonita... repuso riendo y en voz alta uno de los que estaban en el grupo.

—Como vd. es un gamal! replicó alterada una de dos mujeres que acababan de llegar allí.

El hombre la miró con asombro, y a todos los que allí estaban les sorprendió el exabrupto de aquella mujer, que continuó diciendo:

—Míreme vd... yo lo digo...

—Vaya, dejemos la bacillería, que nadie habla con ella.

—El bacillero lo será él, que se mete a hablar de lo que no entiende, replicó la mujer.

Y aunque el hombre la volvió la espalda sin responderla, y a pesar de que la otra que iba en su

compañía nuevas obras y montado cañones en todos los puntos aprovechables, y han levantado baterías de grueso calibre delante de todos sus reductos y delante de la Torre Redonda, en toda la extensión de las escarpas de las pendientes.

Noviembre 30.

Hoy ha desembarcado el capitán Gibb y su compañía de zapadores y mineros, aumento que viene muy bien para nuestra fuerza.

Anoche a las 9 hubo mucho fuego de fusilería y de cañón sobre los franceses.

El todo se ha convertido en una incomodidad tan seria que se han tomado medidas para su remedio. Los turcos y algunos de nuestros soldados han sido mandados para removerlo de los caminos de Balacava y de las vías principales, pero las palas son escasas excepto en el cuartel general.

Ayer estuvieron las divisiones a media ración, excepto las guardias, para las cuales el coronel Cunyugan discurrió el medio de obtener tres cuartos de ración.

En este día no se pueden mover ni cañones ni balas. La situación en el valle y en las alturas cerca de Schorgon y Kamara debe ser deplorable.

Anoche, tres desertores que hablan alemán vinieron a nuestras líneas y se presentaron a un piquete de las guardias. Dicen que el ejército ruso fuera de la ciudad apenas se compone de 20,000 hombres, y que están tan agobiados por el trabajo y tan mal alimentados que se hallaban muy exhaustos. Fueron interrogados acerca del movimiento observado entre los rusos en los dos días anteriores y contestaron que algunas de las tropas se habían movido gradualmente sobre las colinas de nuestra derecha.

Un cuerpo de 600 turcos ha sido enviado a las alturas cerca del campo de los marineros, para reforzar la posición en caso de un ataque sobre Balacava o del lado del Este.

Para las 4 de esta tarde se ha ordenado una revista de toda la tropa que debe traer capotes y pantalones negros, con correa cruzada. La caballería y la artillería montada tienen orden de entrar en Balacava.

La brigada ligera es esperada por momentos, y la tropa y caballos serán alojados en las casas y cobertizos. Nuestros caballos se estaban muriendo con tanta rapidez que la caballería tenía que ser desmontada. Se dice que las mulas y caballos de las comisiones serán también remitidos a la ciudad. En efecto, Balacava promete ser en breve un punto muy agradable.

Se han espedito órdenes a Constantinopla para despachar de allí buques con maderas destinadas a alojamiento de tropas.

El 27 vino un oficial con bandera de tregua mandado por los rusos para tomar informes del estado de los prisioneros suyos en nuestro poder, y hoy vino otro oficial con bandera blanca del ejército situado en el valle hasta nuestras líneas delante de Balacava. Sir Colin Campbell y el coronel francés con su ayudante salieron a encontrar al oficial ruso. Se cree que solo es portador de cartas y dinero para sus compatriotas prisioneros, y que llevó a su vuelta respuesta a las cartas escritas por los primeros ingleses, a sus amigos aquí.

El Sr. Duff, que fué tomado el día 5, se encuentra bueno en Sebastopol. De los otros nada sé.

Se dice con generalidad que los rusos tratan de ensayarse en otro ataque sobre Balacava esta compañía la pidió que callara, no la hizo caso y siguió diciendo:

—¿Quién le ha dicho a vd. que no se sabe donde está la joven?

—Crispina!... Crispina!... dijo la vieja María, que era la que había llegado allí con la zapatera... calle vd. por Dios.

—Déjeme vd., señora; quiero que todo el mundo sepa que la causa de estas trifulcas es el abad de Maqueda.

—Oigamos a esta mujer que parece estar enterada de lo que ocurre, dijo uno de los curiosos.

Y todos se acercaron a escucharla, mientras ella continuaba de esta manera:

—Si señora, quiero arrancar la máscara a ese tonto... y a la bruja que está en la cárcel de corte... y al dichoso padre Romualdo y...

—Crispina!... Crispina!... dijo la señora maría.

—Y siento no haber llegado cuando se llevaban presa a Doña Clotilde, para haberlo contado a voces delante de todo el mundo... Que se escapó del hospital!... Habrá picado!... Y la hizo robar él mismo! Y el pobrecito D. Fernando se ha escapado también del hospital!... Y la señorita Adelaida!... y... Vamos, no quiero hablar... Dios mío! tenedme la lengua, porque si se me escapa, ha de saber todo Madrid quién es ese hombre.

La vieja María, que no había podido apartar a la zapatera del propósito de acercarse a los grupos de gente para contarles la verdad de lo que ocurría, estaba sufriendo mucho al oír hablar así, y de nuevo la suplicó que callara.

—Vaya, Crispina, la dijo, vámonos a ver las señoritas.

—A buena hora! replicó la zapatera; por hacer yo caso del pánfilo de mi marido, hemos llegado al *ite misa est*... Y estoy segura de que no habrá dicho esta boca es mía cuando vio salir a la señora... Habrá callado con un muerto dejando que las gentes hicieran mal juicios tomados sobre los motivos de esa priomide... Es mucho hombre!... lo mismo le da por lo que va, como por lo que viene... habría hecho un excelente cartujo.

El auditorio de la Crispina había ido creciendo hasta el punto de acercarse a escuchar lo que decían todas las gentes que andaban dispersas por la plazuela, y uno de los que más reían oyéndola desahucarse en cargos contra su marido, dijo:

—Esta mujer que parece estar enterada de lo que ocurre, subrá si es verdad lo que aquí se ha dicho.

noche, y las razones que hay para pensar así no carecen de fuerza. Hoy es el día de San Andrés y este santo es muy popular en Rusia, y es también aniversario de la batalla de Sinope. Además, sabemos de los detenidos reconocimientos de nuestras líneas hechos a distancia de mil yardas, nada menos que por el gran duque Miguel y un gran estado mayor, en el cual se veía al príncipe Menschikoff y al general Liprandi.

El gran duque fué conocido por el profundo respeto que todos se tributaban; por donde quiera que pasaba se descubrían con respeto las cabezas. Llevaba como siempre el perro blanco que no le abandona. El gran duque es un bello joven, de robusta constitución. Parece que lo que ha visto con su telescopio en Balacava no le ha puesto de buen humor. Mientras hacía su reconocimiento, el enorme telescopio de que se servía era apoyado en dos bases de fusiles y bayonetas, refiriéndose con frecuencia a una gran carta que estaba extendida en una gran mesa portátil. Después que el gran duque acabó de observarnos, se alejó al golope hacia Tchernoug.

Mucha parte de la caballería rusa ha desaparecido de nuestra retaguardia, la fuerza que cubre el valle ha disminuido notablemente.

### Diciembre 1º

Nuestras bajas están todavía descansando en el destruido edificio que sirve de correo del ejército inglés. Nadie puede dudar de lo que el pueblo de Inglaterra dirá de semejante injustificable negligencia, y de qué manera será mirada una indiferencia tan cruel por las madres, padres, viudas y hermanas de los que aquí están. Si como creo, el 28 de Noviembre salió de Kamiesch un vapor que llevaba comunicaciones, no hay razón alguna, excepto una, fundada en cierta consideración miserable de política marcial, para que las bajas no hayan sido enviadas allí y tomadas por ese vapor para llevarlas a Constantinopla. Pero si ningún vapor ha salido de Kamiesch, no puede asegurarse que fuese imposible hallar un buque para conducir las bajas, pues había entonces uno, y aun se encuentra en Balacava el vapor de S. M. B. Carados, construido y dispuesto especialmente para ese servicio. Pudo haber sido despachado para Constantinopla, y habría llevado consuelo y felicidad a tanto corazón afligido. Es cierto por otra parte que las bajas habrían llevado a Inglaterra tristes relaciones de padecimientos y de muerte, pero no puede pretenderse cortar toda comunicación entre la Inglaterra, el ejército y la escuadra, y si eso se ha pretendido, los que intenten llevar adelante sus proyectos, verán que trabajan estraviados.

Ningun poder en el mundo puede hoy establecer la censura de Inglaterra, ni suprimir ni estraviar la verdad. La publicidad debe ser aceptada por nuestros generales, por todo el ejército y escuadra; la necesaria condición de toda grande operación de guerra y el empeño de destruir el mal, le dará únicamente nuevo vigor desenvolviendo su poder de dañar. Si la verdad ha de llegar a Inglaterra de esa manera tan torcida, alarmará y aterrará mucho mas que lo que habría sucedido si se la hubiera permitido llegar libremente.

Cuando el pueblo inglés sepa que nuestro ejército se halla y se ha encontrado durante algunos días casi estenuado de hambre, y que las enfermedades que reinan en los campamentos, auxiliadas por un nuevo apareamiento del cólera,

—¿Qué es ello? preguntó con ansiedad la zapatera.

—Que nos han asegurado personas que decían saberlo de buena tinta, que en esta casa se ha descubierto una gran conspiración carlista y que los presos eran agentes del emperador de Rusia.

—Lo vé V. señora!... exclamó la Crispina dirigiéndose a la vieja María, vé V. a lo que ha venido el tonto de mi marido!... Estoy segura de que él es el que ha espereado esas patrañas... Es mucho cuento!... no piensa mas que en el ruso ese demonio de hombre...

—Crispina no hable V. así del Sr. Trifon.

—Pues tengo razón, señora, si me quema la sangre oírle hablar a todas horas del ruso!... Y dale con que va a venir, y con que hasta que él no venga no habrá paz... Parece imposible que un veterano como él de la guerra de la independencia, quiera que vuelvan a su patria los estranjeros.

—Bravo!... bravo!... gritaron algunos curiosos.

—Esta mujer, dijo uno de ellos, es una verdadera patriota.

—Será de las que acudieron al parque el día Dos de Mayo... dijo otro.

—Merced que la diesen la cruz de San Fernando.

—Muchos la tienen con menos motivo.

—La de S. Hermeigildo, repuso riendo un joven, la vendría mejor que ninguna otra, porque ya tiene de sobre los años de servicio que se exigen para ella.

—A V. le faltan en cambio algunos de educación... dijo la Crispina resentida de que la llamasen vieja.

Y aunque el joven quiso propasarse a vías de hecho al contestarla, lo impidió la demás gente que allí había, y la vieja la agarró del brazo arrastrándola hacia el portal de la casa de la condesa.

Pero sus explicaciones habían producido un gran efecto sobre el auditorio, y como las personas que allí había deseaban un pretexto para disculparse a sí propias su impertinente curiosidad, exageraron el suceso y el nombre del abad de Maqueda andaba en los labios de todos.

Preguntábase los unos a los otros por los antecedentes del abad, y pocos eran los que sabían responder cumplidamente. Algunos solo tenían noticia de que existía una abadia de ese nombre vinculada en la casa de Alcira, pero ignoraban que la sirviese el hermano del último duque, y

están haciendo numerosas víctimas entre nuestras exhaustas filas, comprenderá que el país debe hacer cuantos esfuerzos estén a su alcance para socorrer al ejército inglés en la Crimea. ¿Qué ventaja se consigue con ocultar la verdad?—Yo no veo ninguna.

El ejército está sufriendo mucho, aniquilado por los trabajos de la noche, por las vijilias en medio de las lluvias y de las tormentas, por el duro trabajo de las trincheras; se encuentra repentinamente reducido a poco alimento, y las raciones excelentes y abundantes que los soldados recibían, son hoy casi miserables. Durante nueve días, con muy pocas excepciones, no se ha dado a la tropa té, café ni azucar. Estas cosas son sin embargo necesarias para la vida militar.

Ayer 30, la carne para la fuerza de la 4ª división se distribuyó en su mayor parte a razón de dos onzas, y era cerdo salado. Esta división recibió parte de su ración de raciones de rum. La distribución general de alimento por hombre en todo el ejército es hoy de media ración, ó media libra. A veces es un tercio, y aun un cuarto de libra de carne salada. Ayer hasta las 3 de la tarde, la fuerza de una división no había recibido raciones ningunas, pero esperaba obtener raciones completas. La 3ª división y la artillería no tuvieron rum, y sufrieron disminución de raciones. El pan (galleta) está algo abundante y no he oído hablar de ningún caso en que se haya dado menos de una libra de galleta diaria.

La causa directa de esta escasez es la condición del país, pues las grandes lluvias no permiten el tránsito de carros ni transportes; pero hay una falta de repuestos que puede atribuirse a los últimos temporales en el mar. Es por esta razón difícil mandar víveres para el ejército desde Balacava; y hay además escasez en los almacenes de comisaría de aquella plaza. Pero aunque existe una causa, no existe escusa alguna para las privaciones a que están expuestos los soldados. Todos habíamos oído decir que cuando viniese el mal tiempo los caminos se pondrían intransitables. El Sr. Upton, que residía en el país hace muchos años nos informó que los malos tiempos empezaban invariablemente hacia el 11 de noviembre. Un Sr. Calvert, que sirve de intérprete a lord Raglan, y que vive en su estado mayor, corroboró por su larga experiencia en el país los informes de Upton. Entre tanto, se dejó pasar el buen tiempo, y los caminos en toda la extensión del país se han convertido en lodo y agua, aunque por todas partes hay piedras bastantes para haber preparado un camino.

Segun entiendo, los oficiales del comisariato propusieron se les permitiese formar depósitos de víveres, trigo y forraje, como una especie de reserva en los cuarteles generales de las diferentes divisiones. Pero, en vez de consentirseles el llevar adelante esta excelente idea, sus carros, wagones, transportes y caballos, despues de algunos días de trabajos en formar esos depósitos, fueron tomados para el uso de las operaciones del sitio y empleados en conducir bombas, balas, municiones &c., para las trincheras.

De consiguiente, los depósitos de los cuarteles generales fueron reducidos, y se hallarán muy luego agotados así es que no pueden ya traerse diariamente las provisiones desde Balacava.

(Continuaré)

los que estaban enterados de esta circunstancia le tenían por un sacerdote virtuoso y digno.

Un viejo, hombre del pueblo, que desde que Cabezota atropelló a los cuetinelas se había ido acercando al grupo de los artesanos que hablaban con el Vizeo, fué el único que despues de haber oído las palabras de la señora Crispina la salió al paso, antes de que entrara en el portal de la condesa, y la dijo:

—Diga V. señora, y V. perdone, quién ha dicho a V. que es la causa de esta priomide?

—El abad de Maqueda, contestó la zapatera volviéndose gozosa a hablar con el viejo.

—El Duende! replicó el viejo.

—El mismo; nosotros le llamamos el Aguilucho, porque como es tan alto y tan seco y siempre va vestido de negro, parece un cuervo... pero V. le conoce?

El viejo alzó los ojos al cielo y los volvió a cerrar despues, indicando con sus gestos que le conocía demasiado, y la Crispina soltándose del brazo de la señora María, le dijo:

—Pues a buena alhaja conoce V!... Es un hombre muy malo!

—No lo sabe V. bien!... exclamó el viejo... Le ha tratado V. mucho tiempo!

—Dios

ULTIMAS NOTICIAS.

Table with columns for EUROPA and AMERICA, listing cities and dates.

LA CRONICA.

BUENOS AIRES, FEBRERO 27 DE 1854.

El Brasil en el Paraná.

Tales son las palabras que encabezan un artículo que apareció en la "Tribuna" del Sábado...

Vamos por partes. El autor del artículo á que contestamos comienza su razonamiento asentando una proposición...

Haciéndolo así, marcharemos sobre una base cierta para discutir. Dice el escritor de la "Tribuna" que de las notas cambiadas entre el gobierno de Buenos Aires...

No comprendemos, á la verdad, la facilidad extraordinaria del colega para deducir con claridad, lo que, nosotros, al menos, ni confusamente descubrimos. Y habríamos deseado que el escritor de la "Cruz" se hubiese tomado la molestia de explicarnos lo que tan ligeramente establece.

De las notas que han visto la luz pública, y de las cuales nos hemos ocupado, se deduce claramente, no que las intenciones del Brasil son pacíficas, sino que los enviados de este, han declarado que lo son, y, sobre todo, que el gobierno de Buenos Aires tuvo la libereza de aceptar aquella declaración, sin comprender todo su alcance y trascendencia.

Los enviados del Brasil, como no podía dejar de suceder, han hecho lo posible por vencer al gobierno de Buenos Aires de que sus escuadras van al Paraguay llevadas por objetos inocentes y pacíficos: ellos lo habrán dicho y asegurado; pero, como lo hicimos observar en nuestros anteriores artículos bajo el epígrafe "Correspondencia diplomática", ni en las notas de la legación brasilera, ni en las del ministro de relaciones exteriores, se dice cuales han sido las explicaciones satisfactorias dadas; por cuanto ambos se han limitado á decir que las explicaciones han sido satisfactorias.

Pero vémoslo—Las seguridades dadas por el mismo Brasil, mal se pueden invocar como un argumento para comprobar la bondad de sus intenciones.

La aceptación de esas mismas seguridades, por parte del Gobierno de Buenos Aires, bien poco pueden inclinar la balanza en favor de la lealtad del imperio, por dos razones—la primera—porque poco puede suponerse la aceptación de las seguridades brasileras cuando nuestro ministro de relaciones exteriores declaró, hace mas de un mes, en el diario oficial, "que ni quería ni podía dudar de la buena fé del imperio". Cuando tratamos esta cuestión, tomamos nota de estas palabras: porque sabíamos bien que en breve se presentarían las ocasiones de enrostrárselas al gobierno que las habia pronunciado—la segunda razón—porque para contrarrestar la poca fuerza que pueda tener la aceptación por parte del gobierno de Buenos Aires, está el poder irresistible de los hechos, y de hechos visibles para todos.

En efecto—Si eclamamos la vista sobre la política brasilera, en general, verá el mas ciego que en el gabinete imperial impera cierta tendencia á la absorción: que este, compuesto en su mayoría de hombres hábiles y verdaderos políticos, se esfuerza por hacer caer en las redes de una diplomacia fina á los países vecinos, débiles por naturaleza, y débiles también por la prostración que sucede inevitablemente á los grandes sueldos civiles.

Además, y por mas habilidad que supengamos en los ministros del emperador del Brasil, por hábito é irresistible que fuese su razonamiento, en vano podría convencernos de que el Brasil se encuentra en el Paraná con objetos pacíficos é inocentes. Cónal vez creible, por ventura, que si el Brasil solo se propusiese ir á recabar del gobierno paraguayo explicaciones mistosas, habia de enviar allí 14 buques de guerra, con tropa de desembarco? Cabe en cabeza con buen sentido, ¿si el Brasil solo tratase de eso habria acordado, como lo ha hecho, á la frontera, un ejército bastante fuerte? Creerá nadie que el Imperio está animado de intenciones inocentes, cuando digamos que, acerca del último incidente ocurrido en el Paraguay con el ministro Brasilero, no se ha cambiado ninguna nota, y que el primer paso que avanza el Brasil para dar solución á las diferencias existentes, es mandar una escuadra imponente, con la mira de arrancar concesiones que de otra manera no obtendría?

Estos son hechos que están á la vista de todos, y ante los cuales las protestas de lenidad son palabras huecas que nada dicen: las seguridades de buena intención, frases que, si algo dicen, es solamente que nunca faltan palabras para disfrazar ó para ocultar la verdad del pensamiento.

Razonemos, pues, francamente, sobre los hechos que acabamos de enumerar, y dígame entonces si de las notas cambiadas puede deducirse racionalmente que las intenciones del gobierno brasilero son pacíficas. Lo formidable de la escuadra que surca las aguas de nuestros rios interiores. La tropa de desembarco que lleva á su bordo y la aproximación de siete á ocho mil soldados brasileros sobre la frontera del Paraguay, hablan muy eloquentemente, probando hasta la evidencia, que no se hace ni una mínima parte de eso cuando solo se trata de ir á entenderse amistosamente con un poder amigo. Sobre todo, y en este punto, no se puede todo aquel que quiera estudiar y comprender la naturaleza de

las diferencias existentes, el hecho que dice mucho contra la sinceridad de las protestas brasileras es el que últimamente denunciarnos.

En verdad; desde que tuvo lugar el retroceso del enviado brasilero de la capital de la Asunción hasta el presente, en lo que menos pensó el gobierno imperial fué en ventilar la cuestión, ó mas bien dicho, en obtener las explicaciones convenientes valiéndose al efecto de los medios admitidos en la diplomacia. Por el contrario; guardando sobre el particular un completo silencio, lo que hizo fué contraerse silenciosamente á levantar una escuadra fuerte, dotándola al efecto, ni mas ni menos, que si fuese destinada á ir á tomar parte en la guerra de Oriente, contra las escuadras combinadas de los almirantes Napier y Hamelin; el gobierno imperial aguardó á que toda la escuadra estuviese pronta á dar á la vela, y hasta que no estuvo, no ordenó que el primero de sus buques hiciese flamear la bandera imperial sobre las aguas del Paraná.

Tales son los hechos—De ellos resulta, pues, que las intenciones del gobierno imperial no son pacíficas, aunque, así en las notas de la legación brasilera como en las del ministro de relaciones exteriores se haya declarado que la mas pura inocencia preside á los actos de la política brasilera en la cuestión con el Paraguay.

Esto demostrado, todos los argumentos y razones del escritor de la "Tribuna" caen de sayo, por cuanto les falta la base sobre que descansaban: él, para abrir su razonamiento, comenzó estableciendo, como cosa de poca importancia, que de la correspondencia publicada "se deducia claramente que las intenciones del Brasil son pacíficas," mas nosotros creemos haber demostrado que los hechos prueban lo contrario, y que, de la correspondencia publicada, lo que se deduce es la aseveración de un hecho, y no por cierto su existencia.

Son cosas muy distintas, que dudamos haya podido confundir el redactor de la "Tribuna." Por lo demás, en otro ú otros artículos continuaremos el análisis y refutación de un artículo que, en nuestra opinión, adolece de varios errores é inexactitudes.

Armamento del ejército.

Al aceptar el Sr. Coronel Mitre el ministerio de guerra, declaró, en su nota de aceptación, que uno de los principales objetos á que se dedicaría su atención, sería la organización del ejército de línea y la defensa de las fronteras.

En efecto, desde que el Sr. Mitre entró á desempeñar el cargo de ministro de guerra, ha dictado multitud de disposiciones importantes que prueban que, ha de cumplir lo que ha prometido, y que bajo su dirección, el ejército de línea volverá á adquirir la importancia y organización de que ha carecido durante nuestras largas disensiones civiles. Ya en el corto tiempo que ha tenido para contraerse á este objeto, son notables las mejoras que ha experimentado el ejército tanto en su personal como disciplina, y á este respecto nada tendríamos que decir si así como se ha procurado proveer á los soldados de buenos uniformes, se hubiese hecho lo mismo respecto de su armamento.

Las armas que usan ahora nuestras tropas es lo mas inferior que se conoce, y como si viviésemos todavía en el siglo pasado, conservamos los cañones de mecha y los fusiles de chispa, cosa que solo se usa hoy entre los negros de Africa. Sin embargo, parece que el gobierno no se ha fijado en esto, y por el contrario muestra tener un gran afecto á estas armas, inútiles hoy con los adelantos que se han hecho en su fabricación, conservando en el Parque grandes depósitos de ellas que solo para leña sirven.

Sucedonos á nosotros, en escala pequeña, lo que al gobierno inglés, que tiene que suplir el número de hombres con la ventaja que estos llevan al enemigo en la calidad y clase del armamento; así vemos el empeño que ha puesto ese gobierno en armar bien á los soldados que mandó á la Crimea, y los resultados favorables que ha obtenido, pues en la batalla de Inkerman 18,000 hombres bien armados, han sostenido y aun rechazado el ataque de 60,000 enemigos; resultado admirable que prueba de cuánta importancia es la clase del arma que se dá al soldado.

Nosotros que tantas dificultades encontramos para reclutar nuestras tropas: ¿tenemos que recurrir al engaño, y que apesar de todos los esfuerzos que se han hecho no contamos sino con esqueletos de batallones, debemos mas que nadie poner todo empeño, á fin de lograr suplir el número con la calidad del soldado; si en vez de tener hoy 1000 ó 1200 infantes armados con los viejos fusiles de chispa, estuviesen estos mismos provistos de los nuevos rifles mimie, podríamos decir que tenemos el doble ó tal vez triple fuerza que en el día, y que el estado se habia ahorrado una buena suma, pues no puede compararse el valor de un rifle mimie, con lo que cuesta el engaño, vestido, mantención y demas de los hombres.

El gobierno no debe perder tiempo á fin de dotar cuanto antes al ejército de armas de esta clase; pues á mas de conseguir por este medio darle una fuerza muy superior á la que hoy tiene, lograria obtener una gran economía en el presupuesto de guerra.

Se habla con generalidad de que el Sr. Ministro de la guerra, piensa emprender en la primavera próxima una expedición contra los indios con el objeto de establecer la línea de fronteras donde debe estar, y evitar de esta manera que los salvajes entren á saquear nuestra campaña. No sabemos si se llevará ó no á cabo una expedición de la que resultarian inmensas ventajas al país, y que haria gran honor á sus iniciadores; pero en caso de que tenga lugar, lamentaríamos que se ejecutase yendo nuestros soldados con las malisimas armas que hoy tienen, y que por poca prevision, ó por una economía mal entendida, no se haya provisto ya al ejército de un armamento que le seria de inmensa utilidad en esta campaña.

¿Qué diferencia no habria en ir los infantes ó dragones que compusiesen esa expedición, armados de rifles mimie en vez de los actuales fusiles ó carabinas de chispa? Podrían entonces hacer fuego con cuatro veces mas prontitud que ahora, y poner la bala á 600 varas cuando con los fusiles que ahora tienen solo

alcanzan á 300. De este modo, cincuenta infantes con rifles mimie pueden resistir á un número infinitamente mayor de indios, pues antes que estos pudiesen herirlos con sus lanzas, muchos habrian quedado tendidos sobre el campo.

Lo que decimos de la infanteria es aplicable á la artilleria, de esta desearíamos ver desaparecer los cañones de mecha y verlos reemplazados por fulminantes y obuses de los que dirijen rectamente las granadas. Los cañones que hoy tenemos fundidos en Sevilla el siglo pasado, son de muy buena calidad, pero mas propios para ir á ocupar un lugar en un museo de antigüedades; que para ser las bocas de fuego de que nos servimos para ofender y defendernos.

Al Sr. Ministro de la guerra que tanto interese toma en la organización y disciplina del ejército, toca el proveer á que este posea un buen armamento, y á que empiece á ser practico entre nosotros aquel axioma que dice: el arte suple al número.

Reseña del año de 1854.

Al terminar el de 1853, quedó muy amenazada la paz entre la Rusia y las dos potencias occidentales. Moralmente estaba declarada la guerra, y solo faltaba un pretexto para que tuviese la sanción oficial. Encontróse esta en el desastre de Sinope.

Así en Francia como en Inglaterra, y mas especialmente en esta última, la opinión se lamentaba de que los gobiernos no procediesen con mayor energía. Si las escuadras, se decía, no hubiesen permanecido inmóviles, primero en los Dardanelos y despues en el Bósforo, es bien seguro que las fuerzas marítimas de Rusia no se hubieran atrevido á salir de Sebastopol. Ambos gobiernos tuvieron que ceder á la presión que sobre ellos ejercia el espíritu público, y en su consecuencia dieron orden á sus escuadras para que entrasen en el mar Negro. Infringido de este modo el tratado de 4 de julio de 1841, en el actual quedó consagrado en beneficio del Sultan el antiguo derecho con respecto á la clausura del mar Negro, era claro que el emperador de Rusia habia de considerar la guerra como declarada. Pidió en su consecuencia explicaciones á las cortes de Paris y Londres, y como no fuesen satisfactorias las respuestas que recibieron sus representantes, estos se retiraron el 5 de febrero. Las escuadras habian entrado en el mar Negro el 4 de enero. Desde el instante quedaron interrumpidas las relaciones diplomáticas, pero la declaración oficial de la guerra no se hizo en Francia é Inglaterra hasta fines de marzo.

Las dos potencias occidentales comenzaron desde principios de año sus preparativos de guerra, y así como tenian dos poderosas escuadras en el mar Negro, creyeron conveniente enviar otras dos al mar Báltico. El 11 de Marzo salió de Spithead la primera division de la flota, al mando del vicealmirante Napier. Por el mismo tiempo se aparejaba en Brest la escuadra francesa al mando del vicealmirante Parseval Deschenes. Con estos aprestos coincidió la reunion de tropas de tierra con destino á Oriente, de modo que el 14 de abril llegaron á Constantinopla 2,000 ingleses, y simultáneamente desembarcó en Galipoli la primera division francesa, al mando del general Canrobert. Sucesivamente fueron llegando las demas fuerzas de modo que ya en mayo la expedición constaba de mas de 50,000 hombres, bajo las órdenes, los franceses del mariscal Saint-Arnaud y los ingleses de lord Raglan.

Durante algun tiempo, estuvieron indecisos los generales acerca del plan de campaña que convenia seguir; primero se pensó que el ejército frances marchase por Andrinopoli á tomar posicion en los Balcanes, mientras que el ejército inglés se trasladaria por mar á Varna, amenazada á la sazón por los rusos. Las dificultades de la marcha por tierra y la imposibilidad de conducir el material de artilleria, obligó á los franceses á renunciar á su proyecto, y en su lugar todo el ejército expedicionario se fué concentrando en Constantinopla y desde aqui pasó á Varna, donde le dejamos por ahora para dar lugar á la relacion de lo que pasaba entre rusos y turcos en las orillas del Danubio.

Habian conservado los primeros durante el invierno en la orilla izquierda del Danubio á Kala-fat, posicion avanzada desde la cual tenian en jaque el ejército Ruso que ocupaba la pequeña Valaquia. Dio é te diferentes embestidas para quitar aquel é torbo y hacerse dueño de la margen izquierda del rio, pero en todas fué enérgicamente rechazado con gran pérdida. Convencido el príncipe Gortschakoff de que no era posible tomar la ofensiva manteniendo la estensa línea que corre de el puente Trajano hasta las bocas del Sulinna, abandonó la pequeña Valaquia y concentrando la mayor parte de sus fuerzas en Bacharest, dirijió su plan de ataque contra el Dombroschlo, pasando el rio en tres columnas. Los turcos tenian por esta parte pocas fuerzas; así es que los rusos se apoderaron sin gran trabajo de las plazas fuertes y se extendieron por aquellas comarcas. Al principio se creyó que repetirían la campaña de 1828, pasando el gran foso Trajano y dirijiéndose sobre Varna, que á la sazón estaba mal y escasamente guarnecida. Pero no sucedió así: despues de algun tiempo de indecision, en vez de operar por su izquierda se corrieron á la derecha embistiendo la plaza de Silistria. Al principio las operaciones del ataque no se comprendieron y causaba sorpresa que un hombre como el general Shilder, que sin disputa era el primer ingeniero de Europa, cometiese tan graves faltas. Hay el enigma está explicado: los austriacos estaban alarados con la irrupcion de los rusos, y negociaban en Constantinopla para que el Sultan les permitiese ocupar los principados. Los rusos, que lo sabian, calcularon que no podian disponer de 45 dias que se necesitaban para tomar á Silistria con sitio en regla, y tratar de apoderarse de ella por un golpe de mano. Mal les salió el cu-

erpo, pues además de la mucha jente que perdieron en él, el general Schilder fué víctima de su temeridad. Era tan grande la importancia que los rusos daban á la toma de Silistria, que el generalísimo del ejército, príncipe Paskiewitch se presentó en el sitio con el objeto de animar con el ejemplo á sus huérfanos. Si se hubiesen apoderado los rusos de Silistria, es probable que habieran conservado esta plaza y la línea del Danubio inferior, en la cual tenian sólida base para hacer frente á sus enemigos, aun en el caso de que el Austria se hubiese unido á estos. Así hubiera impedido probablemente la expedición á Crimea. No habiéndoles salido bien el cálculo, tuvieron, á invitacion de Austria, que abandonar los principados, retirándose al otro lado del Pruth.

No mucho antes de este movimiento se presentó todo el ejército anglo-frances en Varna. En sus inmediaciones permaneció inmóvil bastante tiempo, afligido del cólera y de calenturas. La peste y la inacción introdujeron en el ejército frances la indisciplina, y es fama que esta fué una de las principales causas que impulsaron al mariscal de Saint-Arnaud á la expedición de Sebastopol, á pesar de que en el consejo de guerra en que se tomó este partido, estuvieron muy divididos los pareceres, opinando varios jefes que la empresa era temeraria, mucho mas hallándose la estación tan avanzada. El ejército expedicionario desembarcó el 14 de setiembre en Eupatoria y su playa, sin que le ocurriese el menor contratiempo. Ni la historia antigua, ni la moderna, presentan ejemplo de hecho de armas tan grandioso y sorprendente. Al examinar las operaciones del ejército y desembarque, se vé que la prevision humana no podia ir mas allá. Todo fué calculado y pesado con inteligencia y madurez, y todo salió tal como se habia concebido. Quisieramos decir lo mismo de lo sucesivo, pero la imparcialidad nos obliga á ser severos.

El príncipe Menchikoff, diplomático, marino y general de tropas de tierra, reunió todas las que ni á sus inmediaciones, y procuró estorbar el paso al enemigo, con cuyo objeto ocupó posiciones que, siendo naturalmente ventajosas, llegó á poner obstáculos formidables, con el auxilio de mas de cien piezas de artilleria. Los aliados acometieron estas posiciones, y las tomaron despues de una resistencia tenaz, consiguiendo, por último, poner en derrota al enemigo. Tal fué la batalla de Alma, cuyo resultado permitió á los expedicionarios acercarse á Sebastopol. Desde este momento comienzan los generales á marchar al acoso, revelando en sus movimientos que no tenían la menor idea de las fortificaciones de Sebastopol, ni de los grandes recursos con que contaba la plaza para defenderse. El desembarco en Eupatoria indicaba que los aliados pensaban atacar á Sebastopol por el costado del Norte; pero tan pronto como reconocieron la formidable ciudadela y las fuertes inmediaciones, renunciaron á su proyecto y determinaron llevarlo á cabo por la parte del sur. Tuvieron, por consiguiente, que hacer una marcha, describiendo á cierta distancia el mismo semicírculo que forma la bahia. El ejército ejecutó este movimiento atrevido sin la menor dificultad, poseyéndose de Balaclava, que desde entonces es puerto de desembarque y base de operaciones.

Un mes próximamente emplearon los aliados en estas operaciones, en echar á tierra el material de artilleria, y en los preliminares del sitio. El 8 de Octubre comenzaron la apertura de la trinchera, y el 17, construidas las baterías en primera paralela, rompieron seriamente el fuego y emprendieron los trabajos de apéche. Desde este momento era evidente que la empresa habia fracasado. El atrevimiento de la expedición podia tan solo disculparse con un golpe de mano: faltando este, ni las fuerzas de que constaba la expedición, ni los medios de que disponia, eran suficientes para rendir, despues de un sitio en regla, una de las plazas mas fuertes é importantes de Europa. Hubo error de parte de los anglo-franceses, en llegar sin conocer el mejor punto de ataque, y lo hubo imperdonable en ignorar los grandes recursos con que contaba el enemigo. Así es que en este ensayo de sitio, que casi no merece otro nombre el ataque contra un frente muy limitado de la plaza, sucedió lo que no se habia visto nunca: el número de piezas que empleaba el sitiador era muy inferior al que tenia en batería el sitiado. Ante esta dificultad insuperable se estrellaron desde el primer día los esfuerzos, el valor y la habilidad de los sitiados. Camaban pensosamente las operaciones del sitio, cuando desembarcando el General Liprandi, que acababa de llegar con una division de refuerzo por el valle de Balaclava, tomó en í por sorpresa tres reductos y maltrató en el combate á la caballeria ligera inglesa. Sirvió á los aliados esta agresion para darles á conocer el grave peligro que corrían desde el momento en que el ejército ruso recibiese los grandes refuerzos que esperaba. Tuvieron por lo tanto los anglo-franceses que atender mas á sus líneas de contravallacion que á las de circunvallacion, resultando de aquí que poco á poco se vieron en la precision de ir abandonando el ataque. En esta disposicion se encontraban, cuando el príncipe Menschikoff acometió al campamento inglés por la parte de Inkermann. El primer choque fué terrible, y en los anales militares se leen muy pocos ejemplos de una resistencia tan heroica como la de los ingleses, que en esta ocasion peleaban á lo mas uno contra cinco. Llegó en su ayuda una division francesa, y á pesar de que con este esfuerzo habia todavía gran desproporcion en las fuerzas rusas que atacaban á las aliadas que se defendían, estas tomaron á su vez la ofensiva y alcanzaron sobre las contrarias una brillante victoria, pero ineficaz, porque con las pérdidas sufridas se hacian cada vez mas dificultosas las operaciones de sitio. Desde la batalla de Inkermann los aliados se mantuvieron á la defensiva, limitándose á conservar sus líneas para dar tiempo que pasase el invierno y vayan llegando re-

fuerto. Como el objeto de este artículo es reitar lo pasado, diremos tan solo, por lo que respecta á lo venidero, que consideramos imposible la toma de Sebastopol, á menos que no haya una campaña desastrosa para los rusos de la línea del Pruth. Sin embargo, el hecho solo de la expedición, demuestra claramente que el poder de Rusia está muy lejos de ser tan formidable como se creia. Despues de dos meses y medio de estar los aliados en Crimea, y cuando su ejército, por efecto de las enfermedades y de las balas, habia quedado reducido á 50,000 hombres, el emperador de Rusia no ha podido reunir fuerzas suficientes para tomar un campamento cubierto únicamente con obras de campaña, y arrojar al mar á los que lo defendían. Esto y no otra cosa es lo que en realidad hubiera podido llamarse victoria.

En la expedición marítima al Báltico se observan las mismas faltas y á la misma imprevision que en la Crimea. Un poderoso armamento, tal como hasta ahora no habia surcado los mares, ha estado cinco meses sin hacer otra cosa que capturar unos cuantos buques mercantes, y tomar con auxilio de un cuerpo de tropas, enviado especialmente, una fortaleza que encerraba unos dos mil hombres de guarnicion. El bloqueo ha sido ineficaz, porque la exportacion de Rusia por tierra ha subido en 1854 á mayor suma de los años anteriores. La expedición ha vuelto, y probablemente repetirá su campaña en la primavera próxima. Es de creer que lleve medios mas adecuados de ataque, pero ni aun así consideramos que consiga acercarse á Cronstadt y Sveaborg, que son las centinelas avanzadas de San Petersburgo.

Las negociaciones diplomáticas han marchado al par de las operaciones de la guerra, y lo mismo puede decirse de aquellas que de esta. Ni unas ni otras han producido grandes resultados. Al comenzar la lucha, no se sabía á que parte se inclinara la Austria, y hoy por mas que se diga, se está en la misma duda. En un principio se creyó que antes de pronunciarse en un sentido ó en otro, queria poner su ejército en pie de guerra. Lo ha puesto, en efecto, desde hace tres meses, y todavía no se declara. Sin embargo, está de acuerdo en ciertos puntos y hechos con la potencias aliadas, y es de creer que cuando menos eche su poderoso escudo en el plaitillo de la paz. A este terreno se camina indudablemente, porque una vez aceptadas por la Rusia las proposiciones formadas por las potencias occidentales, el único punto en litigio es la manera de interpretarlas. No es pequeña si se quiere la dificultad, pero son tan enormes los sacrificios en hombre y dinero que se están haciendo, que parece imposible que no prepondere en los consejos de las naciones comprometidas en la lucha el espíritu de paz, mucho mas cuando lo que se disputa en el día, ha quedado reducido á muy pequeñas proporciones.

Durante el curso de las negociaciones diplomáticas, ha reaparecido bajo distinta forma la antigua rivalidad entre Austria y Prusia. La influencia en Alemania de la disputa ambas. Prusia la ejerce ya muy considerable por medio del Zollverein, ó asociacion aduanera, y aspira á ejercer igualmente en la parte militar y política. Prusia es mas alemana que Austria, y en este título se funda para tener autoridad decisiva en la Dieta. Las negociaciones entre ambas potencias han sido, por lo tanto, lentas, difíciles y trabajosas, y si bien ha resultado de ellas un acuerdo para el caso en que Austria se ven atacada por Rusia, no hay conformidad por lo que respecta á la eventualidad de que la primera sea la agresora. Austria se inclina á las potencias occidentales, y sin mas razon, Prusia se inclina á Rusia. Los intereses son encontrados, y encontrados han de ser por fuerza los deseos y proyectos. Las demas naciones que forman la Confederacion germánica están tambien divididas: pero es probable que conguen en lo mismo que han convenido Austria y Prusia y no mas.

Al apuntar la primavera, los griegos propagaron la in-urrescion en Thesalia y comarcas limítrofes. Hubo muchos encuentros y no pocos actos de vandalismo: pero como el fuego no tenía mas intensidad que la que se le comunicaba desde Atenas, quedó apagado en cuanto las potencias occidentales tomaron la resolución de ocupar el Pireo.

El imperio otomano ha continuado entretanto en la prostracion en que yace años ha. Todos sus esfuerzos se han reducido á conservar el ejército de Omer-Bajá. El de Asia se encuentra en la mas completa desorganizacion, y gracias á que la naturaleza del terreno y la inmensa distancia del principal teatro de la guerra impiden grandes operaciones, que si no, probablemente hubieran dado que hacer los rusos por esta parte.

Si no fuera por las desgracias de la guerra, bien pudiera asegurarse que el año de 1854 era notable por mas de un concepto. El trabajo, la industria y el comercio han continuado de-arrollándose de una manera prodijosa. En materias de obras públicas, especialmente las que tienen por objeto las comunicaciones, se han realizado cosas portentosas. En ninguna época de la historia, se ve en los gobiernos tanto cuidado, tanta actividad, tanto esfuerzo en el verdadero progreso. La riqueza pública ha tomado un vuelo rapidísimo. ¿Será España una escepcion de la regla? Desgraciadamente no cabe mas respuesta que la afirmativa. (La España.)

Kossuth y Victor Hugo.

Hace pocos dias publicamos el discurso de Kossuth en el aniversario de la revolucion polaca. He aquí el final de un largo discurso de Victor Hugo en igual ocasion:

Acabo de definir la situacion, ciudadanos. Ahora—y con esto dare fin á mi discurso, volviendo al objeto especial de esta solemne reunion—esta situacion tan grave para los dos grandes pueblos, porque la Inglaterra arroja en ella su comercio y el Oriente, y la Francia su honor y su vida, ¿cómo podrá conjurarse esta factoria? La Francia tiene un medio: librarse, sacudiendo la pe-



